

Día de los BOSQUES

21 de marzo

EDUCACIÓN PARA EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Esta fecha, 21 de marzo, Día de Los Bosques, sirve para cuestionar el modelo actual de relación del ser humano con la naturaleza, la dependencia que tenemos de ella y la necesidad de conservar la biodiversidad de los ecosistemas forestales.

DEFENSA DE LO PÚBLICO Y LO COMÚN

Los bosques deben ser considerados como bienes comunes, por la cantidad de valores sistémicos que nos proporcionan y por ello han de defenderse como patrimonio colectivo frente a la especulación urbanística, los incendios, las plagas, la deforestación especulativa o el abandono del medio rural.

ECOFEMINISMO Y CUIDADOS

Estas efemérides permiten enseñar que la vida depende de la salud de nuestro entorno. Cuidar de los árboles es, en última instancia, una labor de cuidado de la vida, rompiendo con la idea de que la naturaleza está al servicio ilimitado del beneficio económico. Precisamente, el lema para este año, para el día de los bosques es *"Los Bosques y la economía"*, como motor sostenible de la prosperidad local. Considerar a la madre naturaleza y sus ecosistemas desde una perspectiva ecofeminista nos permite vincular la regeneración de los bosques y el bienestar de las comunidades que dependen de ellos, con el sostenimiento de la vida humana y la naturaleza.

JUSTICIA CLIMÁTICA Y DE CLASE

Trabajar el Día de los Bosques en clase permite que el alumnado comprenda que los recursos básicos para la vida (agua, aire, naturaleza, etc.), no siempre están al alcance de todo el mundo y que quienes menos acceso tienen a ellos, son las poblaciones más vulnerables.

ARRAIGO AL TERRITORIO ANDALUZ

Dada la realidad de Andalucía a nivel geográfico, climático, geológico, etc., las circunstancias con las que se enfrenta nuestra tierra al cambio climático la convierten en especialmente vulnerable, como demuestra la constante pérdida de masa forestal a consecuencia de incendios y plagas, la pérdida de biodiversidad y desaparición de algunas especies endémicas de arbolado y matorral mediterráneo; que amenazan con destruir ecosistemas únicos como son la dehesa, las zonas esteparias y por supuesto, los bosques de pinos y encinas autóctonos.